

SERMON: OCUPAOS DE VUESTRA SALVACIÓN

Texto: Filipenses 2:12-13

Domingo 24 Julio 2022

Expositor: Noé Sorto

Introduccion:

Mis amados hermanos, si ha existido un debate de muchos años, es en relacion al tema de la salvacion, con respecto a que si la salvacion no se pierde, o si esta se pierde cuando un creyente incurre en pecados. Pero el debate se acaba, o se acabaria si los creyentes en verdad miraran a las Escrituras. La regla de interpretacion biblica nos dice que no debemos sacar un texto sin su contexto para dar una interpretacion privada. La confusion parte de textos que aparentemente pareciera que dijeran que la salvacion se puede perder, pero un analisis serio del pasaje o del capitulo nos aclara el panorama, pero tambien conocer una doctrina a lo largo de toda la Biblia nos deja bien claro lo que Dios mismo ha dicho sobre un tema en particular.

A manera de transmitir un orden sistemático sobre estos dos pasajes, dividiremos en tres puntos este tema:

- La fuente de la salvación
- La perseverancia en la salvacion
- El cuidado en la salvación

comenzaré con la última parte, como ese tipo de películas donde comienza casi en la parte final a relatarnos la historia y luego volver a retomar para concluir ese relato. Es así hermanos que en el tema de la salvación Dios es el iniciador y él concluidor mismo, de manera que nosotros somos receptores pasivos solo la recibimos, aunque también está nuestra responsabilidad al haberla recibido en perseverar en los medios de gracia que Dios mismo nos ha concedido.

Comencemos con nuestro primer punto:

1. La fuente de la salvacion

1.a. Dios (Nuestra garantia)

13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Él está operando en ustedes, Él esta queriendo, Él esta obrando, y su finalidad es para su deleite mismo

Este pasaje de *filipenses 2.12b ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor*, pareciera que comunicara a simple vista que los creyentes deben ocuparse de su salvacion

como lo observan nuestros hermanos arminianos, que sostienen que la salvacion se puede perder y por lo tanto hay que esforzarse al maximo para no perderla, buscando ser mas fieles, mas santos y no nos quedemos en el camino volviendo al mundo.

Pero, cuando analizamos el texto nos damos cuenta que lo que Pablo nos viene manifestando en los pasajes anteriores, notamos que el apostol conecta el ejemplo supremo de Cristo, para animar a los creyentes a obedecer.

1. Puesto que Cristo Jesús con su obediencia ilimitada y voluntaria nos ha dado un ejemplo (vv. 5–8);
2. puesto que en su exaltacion le fue dado un nombre que es sobre todo nombre, logrando para su pueblo el pago total de sus pecados, consumando su obra y asegurando la salvacion de todos los creyentes hasta que el ultimo de sus escogidos entre en el reino de Dios.
3. puesto que este altamente exaltado Mediador divino y humano imparte fortaleza desde el cielo a todos los que confían en él y anhelan vivir conforme él desea, es entonces que la causa el motivo de todo ellos es la obediencia activa del creyente a hacer manifiesta la salvacion que le ha sido concedida por gracia.

Esta es la garantia de nuestra salvacion asegurada en Cristo y sellada por el Espiritu Santo. Si estamos en Cristo nada, absolutamente nada podra arrebatarnos de él (Romanos 8).

¿Qué consecuencia trae tener un mal entendimiento de la seguridad de la salvacion?

roba el gozo de la salvacion al vivir en insertidumbre a cada segundo que un pecado, ya sea de mal pensamiento o de obra puede hacernos caer de ese estado, por otro lado pone una gran carga de vivir una salvacion basada en esfuerzos humanos, que es imposible de llevar, ya que algo divino no puede ser logrado por nada humano.

Tanto los profetas del Antiguo Testamento, asi como los apóstoles en el Nuevo Testamento señalaban a la persona de Cristo como la promesa de la eterna salvacion.

1 Pedro 1:10 Acerca de esta salvación, los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a ustedes, diligentemente inquirieron y averiguaron, 11 procurando saber[h] qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían. 12 A ellos les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a ustedes, en estas cosas que ahora les han sido anunciadas mediante los que les predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar.

Las cartas apostolicas estan llenas de afirmaciones de la seguridad eterna del creyente, **1 Juan 5:11-13** nos dice: *Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.*

Hebreos 7:25 Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre[!] a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

Efesios 4:30 Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por[q] el cual fueron sellados para el día de la redención.

Entonces las Escrituras nos muestran claramente a lo largo de la revelación especial, que esta doctrina de la seguridad eterna es consistente y por lo tanto debe ser creída, debe ser amada, debe ser abrazada con gozo por la iglesia del Señor, es por eso que como Iglesias bautistas reformadas afirmamos y sostenemos junto con nuestra confesión de fe esta verdad irrefutable.

Creemos en la seguridad eterna del creyente, que ha sido rescatado de su vana manera de vivir, que ha sido perdonado por la gracia y misericordia de Dios sin tener ningún mérito para merecerlo. Creemos que el sacrificio perfecto de Cristo cancela la deuda de sus elegidos que sobre sus hombros cargaban todos los hombres, pero que en medio de esa multitud de gente, Dios los perdonó a ellos por su libre y soberana gracia.

Creemos que la justicia de Cristo ha sido imputada o acreditada a todos aquellos por los cuales él derramó su sangre, quedando totalmente absueltos de toda culpa por los méritos de Cristo.

Creemos que ninguno de los que son de Cristo nunca se perderán, que perseverarán hasta el fin porque Cristo los sostiene.

Creemos en que la iglesia, que es su cuerpo estará para siempre reinando con Cristo en su reino venidero cuando seamos transformados a la gloria celestial con cuerpos incorruptibles y una alma incorruptible.

De esta manera hermanos quienes afirman lo contrario que esta salvación se puede perder, niegan la obra eficaz de Cristo al poner en el hombre una parte que debe cumplir para lograrla.

Si añades aunque sea un 1% a esa salvación, ya no es por gracia, sino por obras.

Por eso afirmamos que la salvación es una obra monergista, que solo es producida por Dios de principio a fin, para que solo él sea alabado en la salvación de su pueblo.

Hermano que me escuchas, esta verdad debe producir gozo, pero también humildad en nuestros corazones, no es para nuestra jactancia que podamos decir: yo soy un elegido de Dios, soy especial, no hermano...quien piense así, no reconoce su vileza, no reconoce que no merecíamos nada, quien piensa así lo más seguro es que no sea un regenerado. Esta doctrina lejos de producir orgullo, produce humildad, reconocimiento y gloria a nuestro Dios.

Amigo que nos visitas o escuchas, el que Cristo haya muerto por sus elegidos únicamente no debe producir temor o desesperanza al pensar si quizás no eres de los elegidos, no amigo eso no corresponde a ti de decidirlo, sin embargo Cristo dice: al que mi viene no le echo fuera, si tu quieres venir a él en reconocimiento de tu miseria, seguramente tu eres uno de sus elegidos, pues Dios ha destinado que sea por medio de la gloriosa predicación

del evangelio que sus ovejas oigan su voz, que los muertos resuciten a vida, así ha sido desde el principio y así lo será hasta que entre el último de sus elegidos.

Volviendo a nuestro texto de esta mañana, el apóstol Pablo manda a los filipenses a perseverar en la obediencia cristiana, tal como siempre lo han hecho, de qué manera?, ocupándose de su salvación...

2. La perseverancia en la salvación

¿En qué sentido Pablo utiliza la frase “ocuparse en vuestra salvación”?

Puesto que ya hemos visto abundantemente textos que esto no se refiere a procurar por logros humanos alcanzar esta salvación, el apóstol más bien dice que por cuanto el cristiano tiene certeza de su salvación, su responsabilidad es ocuparse de ella. El verbo expresa la idea de una ocupación, un trabajo, una tarea para realizar algo.

Aunque la traducción al español no es tan clara, la idea de esto es hacer visible la salvación. Es una contradicción de términos que alguien no evidencia una vida regenerada y diga que es salvo.

Veamos hermanos y asombrémonos de esta obra divina en nosotros los creyentes, es Dios mismo operando en nosotros, es Dios mismo poniendo el deseo en nosotros, es Dios mismo dándonos cada medio de gracia para que perseveremos en esta salvación. Esto no proviene de ninguna obra humana, de ningún esfuerzo humano.

A veces nosotros queremos cambiar a los demás, sufrimos cuando no los vemos entregarse a la piedad cristiana, solemos frustrarnos por nuestros amigos, y sobre todo con nuestro cónyuge, pero debemos recordar que es Dios quien opera este deseo, es su buena voluntad y no la nuestra. Hubo un tiempo que quise cambiar a mi esposa y pretendía imponerle deseos que ella misma no tenía, anhelaba que progresara en el conocimiento de la verdad, pero me resultaba muchas veces infructuoso, al final tenía que ir en oración al Señor, ponerme en perspectiva y saber que solo Dios es quien tiene misericordia de nosotros, y así como lo ha hecho en nosotros, es su único poder, su única gracia que puede cambiar los corazones y poner esos deseos profundos por conocerlo. Puedo decir gozosamente que Dios obró en el corazón de mi amada y le dio esos afectos piadosos por su buena voluntad, y es hermoso verla como progresa.

Puede que estés luchando con eso, al querer cambiar a alguien, o tu que ves tus esfuerzos infructuosos en tu vida espiritual, esto no proviene de ti, lo más que podemos hacer es reconocer nuestra incapacidad y con rogativas genuinas pedir a Dios que cambie nuestros afectos, tomando en cuenta que somos inmerecedores de su favor.

Saber que es Dios quien está llevando a cabo la obra en nosotros, es de sumo gozo hermanos, y no deberíamos menospreciar por tanto estos medios de gracia siendo perezosos. De manera hermanos, que Dios no nos llama a la fe salvadora, para ser holgazanes, no nos llama para dejarnos improductivos, no, él nos llama para apartarnos de este mundo, para vivir de manera santa, y esto requiere compromiso y responsabilidad.

Muchas personas llegan a las iglesias, les gustan los cantos, les gusta el mensaje, les gusta el amor que manifiestan algunos hermanos al volcarse en ayudar a otros, pero ellos mismos no están dispuestos a sacrificarse, no buscan compromisos con Cristo, ni con su Iglesia, solo quieren sentirse bien un momento en el culto, mientras el resto de la semana viven sus vidas desordenadas, pero siguen pensando que son cristianos. No amigo, Cristo no toma a alguien, para que siga enredándose en los negocios de este mundo, Cristo no toma a alguien para que siga revolcándose en la suciedad del pecado. Solo los puercos vuelven al lodo de donde fueron tomados, solo el perro vuelve a su vomito, pero un regenerado jamás puede volver a la putrefacción de este mundo, pues su limpieza no fue externa, sino la interna, aquella que solo la divina misericordia pudo hacer por medio de Cristo.

El ámbito de la salvación comprende tres tiempos:

a) En el pasado se produce, por medio de la fe, **la justificación** del pecador, en cuyo acto Dios retira la responsabilidad penal del pecado, liberando al que cree de toda condenación (Ro. 5:1; 8:1). **b) En el tiempo siguiente** que incluye todo el del transcurso de la vida terrenal del creyente, la salvación se hace experimental en la **santificación**. En esa esfera el creyente es separado del *poder* del pecado, para que pueda vivir una vida comprometida con Dios, sirviéndole, amándolo y manifestándole en el modo de vida, ante el mundo. Ahí se produce el cumplimiento del mandamiento: "*Sed santos porque yo soy santo*" (1 P. 1:16).

c) El tiempo final en el programa de salvación es **la glorificación**, en que será quitada la presencia del pecado, para vivir en perpetua santidad conforme a la voluntad de Dios (1 P. 1:5).

3. El cuidado de la salvación:

Con temor y temblor.

V.12 ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

Por un lado la Escritura nos dice que la salvación es por gracia en el evangelio, pero también necesitamos saber que la ley de Dios nos pone las cercas o las señales de advertencia para no desviarnos. Es aquí donde comprendemos la importancia de la ley moral de Dios es necesaria y vigente para nosotros hoy en día.

La ley señala nuestro pecado y nuestra necesidad de Cristo cada día. Estos dos factores ayudan a mantener en perspectiva como opera esa obra de Dios en nosotros, por un lado no nos deja ser descuidados en nuestra salvación tomando las cosas de manera ligera o menospreciando el valor del sacrificio de Cristo al ser condescendientes con nuestros pecados. No hermanos, la ley dada en el Sinaí aun truena en nuestros corazones como señal de advertencia del juicio de Dios a aquellos que pretendan abusar de la gracia de Dios.

Si pensamos de manera descuidada que porque la Biblia afirma la certeza de la salvación de los creyentes, no podemos caer en el grave error de entregarnos a las tentaciones del

pecado, pensando que soy salvo y que él ya pago por todos esos pecados. Amados, no hay comunión entre la luz con las tinieblas, no hay comunión entre Cristo y Satanás. Si alguien piensa de esta manera y practica el pecado debe ciertamente dudar de su salvación.

El parrafo 5 de nuestra confesion nos dice lo siguiente: La ley moral obliga para siempre a todos, tanto a los justificados como a los demás, a que se la obedezca;¹ y esto no sólo en consideración a su contenido, sino también con respecto a la autoridad de Dios, el Creador, quien la dio.² Tampoco Cristo, en el evangelio, en ninguna manera cancela esta obligación sino que la refuerza considerablemente.

1 Tim. 1:8-11 Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente;⁹ conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,¹⁰ para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina,¹¹ según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.

Rom 3:19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;²⁰ ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

En el parrafo 6 nos continua describiendo la utilidad de la ley para los creyentes:

Aunque los verdaderos creyentes no están bajo la ley como pacto de obras para ser por ella justificados o condenados,¹ sin embargo ésta es de gran utilidad tanto para ellos como para otros, en que como regla de vida les informa de la voluntad de Dios y de sus deberes, les dirige y obliga a andar en conformidad con ella,² les revela también la pecaminosa contaminación de sus naturalezas, corazones y vidas; de manera que, al examinarse a la luz de ella, puedan llegar a una convicción más profunda de su pecado, a sentir humillación por él y odio contra él; junto con una visión más clara de la necesidad que tienen de Cristo, y de la perfección de su obediencia.³ También la ley moral es útil para los regenerados a fin de restringir su corrupción, en cuanto que prohíbe el pecado; y sus amenazas sirven para mostrar lo que sus pecados todavía merecen, y qué aflicciones pueden esperar por ellos en esta vida, aun cuando estén libres de la maldición y el puro rigor de la ley.⁴ Asimismo sus promesas manifiestan a los regenerados que Dios aprueba la obediencia y cuáles son las bendiciones que pueden esperar por el cumplimiento de la misma,⁵ aunque no como si se les deba por la ley como pacto de obras;⁶ de manera que si alguien hace lo bueno y se abstiene de hacer lo malo porque la ley le manda lo uno y le prohíbe lo otro, no por ello demuestra que se encuentre bajo la ley y no bajo la gracia.⁷

romanos 7:12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

romanos 7:22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³ pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴ ¡Miserable de mí!

¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? ²⁵ Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

santiago 1: 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.

Finalmente el apostol Pedro en su primera carta en el capitulo 1 nos da las responsabilidades practicas en las que debemos perseverar en nuestra salvacion:

Llamamiento a una vida santa

¹³ Por tanto, **ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia** que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; ¹⁴ **como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais** estando en vuestra ignorancia; ¹⁵ sino, como aquel que os llamó es santo, **sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;** ¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. ¹⁷ Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, **conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;** ¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, ²¹ y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

²² Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, **amaos unos a otros** entrañablemente, de corazón puro; ²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Para concluir hermano, es así hermanos, que nos damos cuenta las responsabilidades santas y serias que tenemos los creyentes. Nadie debe quedarse en un estado inmovil o

pasivo en su progreso espiritual, dado que esta etapa de la salvacion en la que estamos Dios esta santificandonos por su deseo implantado en nosotros.

La obediencia cristiana, demanda sumision unos a otros, pues en la sabiduria de Dios determino que sea en las iglesias locales donde los creyentes crezcamos en obediencia, en amor y madurez. La obediencia es vital para el desarrollo de nuestro carácter. Cuando hay creyentes que no quieren obedecer a sus pastores o a la amonestacion biblica de sus hermanos, esta haciendo una afrenta a Cristo y Su palabra misma, estan menospreciando a su iglesia, menosprecia a sus hermanos, por lo cual alguien que anda en desorden debe ser amonestado y seguir todo ese proceso biblico que ya conocemos. Pero, cuando nos sometemos comprendiendo que esto agrada a Dios, esto trae gozo a la iglesia, pues Dios es el que produce en nosotros el querer como el hacer, por su buena voluntad.